NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE - CEPAL

Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.289
~~LC/CARI/L.462~~
26 de enero de 1996

ORIGINAL: INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
NACIONES UNIDAS
BIBLIOTECA

LOS EFECTOS MACROECONOMICOS Y LAS NECESIDADES DE RECONSTRUCCION DE LA ISLA DE ANGUILA DESPUES DEL HURACAN LUIS

96-2-17

INDICE

Página

RESUMEN 1

I. INTRODUCCION 3

1. Antecedentes 3

a) Consideraciones generales 3
b) Propósito del informe 3
c) La misión 4

2. Descripción del fenómeno y sus efectos generales 5

II. ESTIMACION DE LA MAGNITUD DE LOS DAÑOS 8

1. Introducción 8
2. Sectores sociales 9

a) Vivienda 9
b) Salud 10
c) Educación 10

3. Infraestructura 11

a) Suministro de agua potable y evacuación de agua servida 12
b) Energía eléctrica 12
c) Puertos y aeropuertos 13
d) Comunicaciones 13
e) Red vial 14

4. Sectores productivos y de servicio 14

a) Agricultura y ganadería 14
b) Industria 17
c) Pesca 17
d) Comercio mayorista y minorista 18
e) Turismo 19

2 1 MAY 1996

Página

5. Repercusiones ambientales 21
6. Otros daños 23
7. Recapitulación de los daños 23

III. EFECTOS SOBRE LA ECONOMIA 26

1. Situación económica de la isla antes del desastre 26

a) Situación económica de Anguila en 1994 26
b) Perspectivas para 1995 antes del huracán Luis 29

2. Impacto del desastre sobre la economía 31

a) La actividad económica 31
b) Efecto de las finanzas públicas 32
c) El sector externo 33
d) El nivel de precios y el empleo 33

IV. NECESIDADES DE LA RECONSTRUCCION 35

1. Observaciones generales 35
2. Programa de reconstrucción 35

a) Los recursos naturales y el medio ambiente 35
b) La infraestructura social 36
c) La infraestructura y los servicios básicos 36
d) Capacidad del sector productivo 37
e) Prevención y mitigación de desastres 37

3. La cooperación internacional requerida 38

RESUMEN

El 5 de septiembre de 1995 el huracán Luis azotó la isla de Anguila, en las Indias Occidentales Británicas, con fortísimos vientos y marejadas de 6 metros de altura. La infraestructura hotelera y de vivienda de la isla, así como los servicios básicos de abastecimiento de agua potable, electricidad y telecomunicaciones, resultaron gravemente afectados. Las playas, principal atracción del floreciente turismo de la isla, sufrieron los efectos de la erosión, y el medio ambiente en general sintió el impacto negativo del fenómeno.

Si bien en términos monetarios los daños físicos pueden considerarse bajos, cabe señalar que el huracán castigó la principal fuente de ingresos nacionales y familiares de Anguila, es decir, el sector turístico, precisamente cuando estaba a punto de comenzar la temporada alta. Además, el fenómeno representa un fuerte revés en las condiciones de vida de la población, dado que la vivienda y otros sectores sociales han sufrido daños muy graves, lo que repercutirá en los ingresos, que se reducirán —si bien con carácter temporal—, debido a la merma en las actividades turísticas.

La posición macroeconómica de la isla, que había registrado una constante mejoría en los últimos años, resultará adversamente afectada. El crecimiento del producto interno bruto (PIB) experimentará importantes pérdidas tanto en 1995 como en el año siguiente. Las finanzas del gobierno de la isla arrojarán un saldo deficitario, marcando una reversión de las tendencias anteriores. Se prevé que los precios de los materiales para la construcción sufran un aumento como consecuencia de la inusitada demanda para la reconstrucción. Además, se anticipa que las importaciones de equipos, materiales y mano de obra especializada para la reconstrucción abulte aún más el déficit de divisas.

El gobierno y los empresarios privados del sector hotelero despliegan ingentes esfuerzos por restituir la infraestructura y los servicios de la isla al estado en que estaban antes del desastre. Con ese propósito, se están utilizando los dineros procedentes de los reembolsos del seguro. No obstante, la magnitud de las necesidades de reconstrucción de los servicios y la infraestructura del sector público es tal que la demanda ya ha sobrepasado la capacidad financiera del gobierno.

La cooperación de la comunidad internacional es esencial para lograr la reconstrucción de la infraestructura y los servicios de la isla. De hecho, si no se dispone de ayuda externa, se corre el riesgo de que los problemas que enfrenta la población afectada insuman más tiempo o simplemente no puedan resolverse.

El presente estudio se ha preparado a petición del Gobierno de Anguila. En él se describen los resultados de una evaluación independiente y objetiva de la situación provocada por el desastre, además de las repercusiones que ha tenido en la población y en la posición económica de la isla. También se presenta una serie de proyectos y actividades que resultan esenciales para la rehabilitación y reconstrucción de la isla, algunos de los cuales requieren la cooperación financiera y técnica de la comunidad internacional.

Se espera que el documento ayude al Gobierno de Anguila a hacer más expedito su programa de reconstrucción posterior al desastre y a facilitar la obtención de cooperación externa.

I. INTRODUCCION

1. Antecedentes

a) Consideraciones generales

El 5 de septiembre de 1995 un poderoso huracán azotó la isla de Anguila. En su camino, los vientos de gran velocidad, acompañados de fuertes oleadas y marejadas, destruyeron o dañaron la infraestructura y causaron graves perjuicios al medio ambiente de la isla.

Si bien en términos monetarios los daños físicos pueden considerarse bajos comparados con los efectos de otros desastres naturales que han ocurrido en el Caribe, cabe señalar que el huracán Luis afectó a la principal fuente de ingresos nacionales y familiares de Anguila, es decir, el sector turístico, precisamente cuando estaba a punto de comenzar la temporada alta.

Este desastre es uno de una serie de calamidades parecidas que han asolado a la región del Caribe en este año. En efecto, la temporada de huracanes de 1995 ha sido extremadamente activa, y se han registrado más de 16 tormentas tropicales o huracanes. Además, la isla de Montserrat ha estado sufriendo los efectos de una erupción volcánica.

Las consecuencias de este y otros desastres naturales en la subregión del Caribe entorpecen los esfuerzos que despliegan los gobiernos en aras del desarrollo económico y social. En el contexto más amplio de toda la región de América Latina y el Caribe también se están padeciendo situaciones parecidas. 1/

Si bien los daños sufridos en Anguila en esta ocasión han afectado principalmente al sector turístico privado, el gobierno de la isla no puede hacer frente por sí solo a los efectos que el desastre tuvo en los demás sectores y áreas de la economía del país. Será preciso contar con la cooperación internacional para restablecer las condiciones de vida y la situación social a los niveles en que se hallaban antes del huracán.

b) Propósito del informe

El presente informe ha sido elaborado a petición expresa del Gobierno de Anguila y tiene por objeto ofrecer una evaluación independiente y objetiva de los daños ocasionados por el desastre,

---

1/ Según los cálculos preparados por la CEPAL, en promedio, los desastres naturales anualmente provocan pérdidas materiales y de producción por un valor superior a los 1,500 millones de dólares, además de la pérdida de más de 6,000 vidas humanas. Véase Roberto Jovel, "Los desastres naturales y su incidencia económico-social", *Revista de la CEPAL No. 38* (LC/G.1570-P), Santiago de Chile, 1989.

además de proponer algunas actividades de reconstrucción que han de emprender tanto el gobierno de la isla como la comunidad internacional.

En el documento se presenta una evaluación cuantitativa de los daños sufridos por los diferentes sectores, así como los efectos que ha tenido el desastre en la situación macroeconómica de la isla. La evaluación se ha realizado utilizando una metodología de evaluación de los daños elaborada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2/

En la evaluación se determina cuáles fueron los sectores económicos y sociales que resultaron más castigados por el desastre, y que por ende requerirán atención preferencial durante la fase de reconstrucción.

Al final del informe se incluye una serie de propuestas de proyectos de reconstrucción para los cuales no existe capacidad financiera en la isla y que pueden presentarse a la consideración de la comunidad donante internacional.

c) La misión

La misión fue organizada por la CEPAL, con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a petición expresa del Primer Ministro del Gobierno de Anguila.

El equipo estaba integrado por funcionarios de la CEPAL que tienen amplia experiencia en la labor de evaluación de los daños ocasionados por los desastres naturales y cuyo radio de acción abarcó todos los ámbitos que merecían atención en este caso.

Durante el período comprendido entre el 19 y el 26 de septiembre, la misión de la CEPAL se desempeñó en estrecha relación con los funcionarios correspondientes del Gobierno de Anguila. Celebró varias reuniones con ellos y con representantes del sector privado, y realizó inspecciones **in situ** de las zonas afectadas a fin de compilar la información existente y elaborar sus propias observaciones de los efectos del desastre.

El presente informe recoge los resultados del trabajo realizado por la misión de la CEPAL. Toma en consideración varios informes parciales preparados tanto por reparticiones públicas como por personas o entidades particulares. Es el producto de un estudio independiente destinado a evaluar los efectos del desastre de la manera más objetiva posible en tales circunstancias.

2/ Véase, CEPAL, *Manual para la estimación de los efectos socioeconómicos de los desastres naturales*, Santiago de Chile, 1991.

2. Descripción del fenómeno y sus efectos generales

El huracán Luis se originó cerca de Cabo Verde e hizo estragos en la zona septentrional de las Islas de Sotavento. Causó más de una docena de muertes y pérdidas económicas estimadas en miles de millones de dólares.

En la trayectoria que siguió, que se describe en el gráfico 1, el fenómeno se inició como una depresión tropical, posteriormente pasó a ser tormenta tropical y luego se convirtió en huracán de categoría 4 en la escala de Saffir/Simpson, para finalmente desaparecer en el océano Atlántico septentrional. 3/

El centro del huracán pasó directamente sobre Barbuda y muy cerca de Antigua, St. Barthélemy, St. Maarten y Anguila; la porción meridional del ojo afectó a estas islas con toda fuerza (véase el gráfico 1).

En el caso particular de Anguila, se informa de que Luis registró persistentes vientos de hasta 140 nudos (250 kilómetros por hora) y ráfagas de hasta 325 kilómetros por hora. 4/ Por la acción de los vientos, se desplomaron los tejados de gran cantidad de edificios, algunas estructuras sufrieron daños considerables y se rompieron los vidrios de numerosas ventanas; estos edificios eran no sólo casas particulares, hoteles y restaurantes, que debieron cerrar durante varias semanas, sino también edificios públicos como escuelas, centros comunitarios y oficinas. Los vientos también destrozaron o derribaron postes y líneas de electricidad, teléfono y televisión por cable, razón por la cual estos servicios se interrumpieron durante considerables lapsos, según la ubicación y la gravedad de los daños sufridos. Los servicios de abastecimiento de agua potable que dependen de la electricidad para hacer funcionar las bombas en los sistemas de pozos también se paralizaron durante períodos comparables, aunque no cubran toda la isla. Debido a los fuertes vientos, muchos árboles, sobre todo palmeras, fueron derribados e incluso arrancados de raíz, y ya no pueden recuperarse; en algunos casos cayeron sobre los edificios, lo que causó aún más daño y destrucción.

El huracán trajo consigo marejadas y olas de hasta 6 metros de altura, que tuvieron repercusiones sumamente negativas en las playas, botes y todo tipo de infraestructura ubicada cerca de la costa. Las playas situadas en la zona más occidental de la isla, donde se encuentran las principales instalaciones turísticas, sufrieron una apreciable erosión. Grandes cantidades de arena fueron erosionadas de las playas y depositadas en el fondo del mar adyacente. En algunas playas estratégicamente ubicadas, donde se encuentran varios complejos hoteleros, se registró una enorme pérdida de arena, lo cual amenazó gravemente la firmeza de los cimientos y estructuras auxiliares. 5/

3/ Lawrence Miles, *Preliminary Report on Hurricane Luis*, Miami, National Hurricane Center, noviembre de 1995.

4/ Comunicación oral del especialista en meteorología del aeropuerto de Anguila.

5/ Para entender el problema es preciso tener en cuenta que la calidad de las playas ha sido uno de los principales atractivos para los turistas que llegan a Anguila.

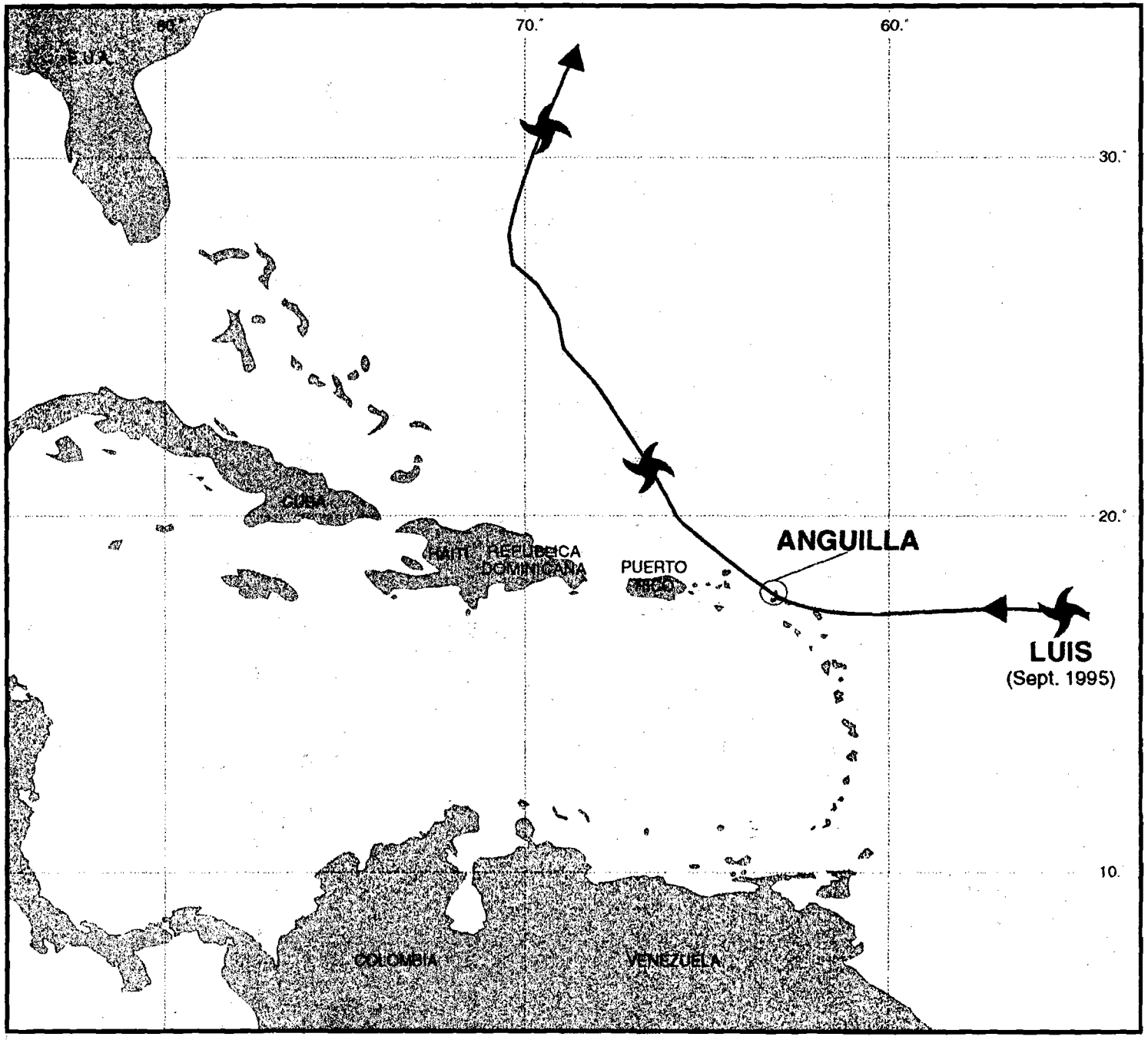
70.°
60.°
30.°
20.°
10.
CUBA
HAITI
REPUBLICA DOMINICANA
PUERTO RICO
ANGUILLA
LUIS
(Sept. 1995)
COLOMBIA
VENEZUELA

GRAFICO 1

Además, las olas bañaron e inundaron algunos cayos donde se encuentran otros complejos turísticos, dañando o destruyéndolos completamente. Debido a las marejadas, gran cantidad de botes de pesca zozobraron o fueron arrastrados a tierra, y se destruyeron muchas trampas de las que utilizan los pescadores artesanales, lo que perjudicó a la actividad pesquera de pequeña escala. Por otra parte, las olas entraron en lagunas y canales interiores, dañando terraplenes y manglares, y modificaron la salinidad del agua, con los consiguientes efectos en la fauna y flora del lugar.

En partes de la costa oriental, las olas trajeron grandes cantidades de escombros provenientes de islas vecinas. En las playas las olas depositaron numerosos troncos de árboles e incluso algunos pedazos pequeños y medianos de coral, que ahora se están enterrando en la arena por efecto de las mareas, lo que afecta a la seguridad de las playas y les resta atractivo para los turistas. Sería necesario disponer de maquinaria pesada para hacer excavaciones a fin de limpiar largos trechos de playas y quitar los escombros, de manera que queden en las condiciones en que estaban antes del desastre.

El huracán produjo hasta 346 milímetros de precipitaciones, según mediciones del aeropuerto local en la capital de la isla, The Valley, cifra que representa 65% del total anual de precipitaciones que se registra en promedio. Estas copiosas lluvias han dañado o inutilizado los muebles y demás bienes y materiales que se encontraban en el interior de los edificios que perdieron sus tejados, y han deteriorado la red caminera de la isla.

Así pues, el desastre causó destrozos no sólo a la infraestructura y los servicios de muchos sectores, como se indicará más adelante, sino que además provocó considerables daños a los frágiles ecosistemas de la isla.

II. ESTIMACION DE LA MAGNITUD DE LOS DAÑOS

1. Introducción

Los daños que el huracán Luis causó en Anguila se calcularon sobre la base de información parcial. Las autoridades del Gobierno de Anguila habían reunido información relativa a los daños y las pérdidas que habían sufrido algunos sectores sociales y económicos; las empresas privadas habían evaluado los daños que afectaban a sus propias actividades.

En vista de la necesidad perentoria de elaborar planes de reconstrucción, se tomó la decisión de emprender la evaluación sobre la base de esa información preliminar y parcial, aunque hubiera que sacrificar cierto grado de precisión.

La información disponible procedía de los ministerios del Gobierno de Anguila y de altos ejecutivos de empresas privadas, además de algunos particulares que, habida cuenta de su reconocida competencia profesional, tenían conocimientos pertinentes sobre un tema determinado. La misión de la CEPAL realizó observaciones **in situ** que permitieron verificar, complementar, ajustar o descartar la información recibida.

Posteriormente los datos fueron procesados utilizando una metodología especial de evaluación de daños elaborada por la CEPAL sobre la base de la experiencia adquirida en muchas otras situaciones similares de desastres. 6/ En este proceso se calcularon los daños directos, empleando los costos de reposición del acervo de capital y de los inventarios que habían sido totalmente destruidos, 7/ y los costos de reparación de los bienes que solo se habían deteriorado. Asimismo, fue preciso calcular los daños indirectos, como la producción que no podrá obtenerse y los ingresos que no se percibirán de la prestación de determinados servicios a causa de los daños directos, y las erogaciones mayores en que será necesario incurrir para devolver la normalidad a las actividades afectadas.

Los resultados así obtenidos permiten conocer el orden de magnitud de los daños sufridos y pueden considerarse suficientemente fidedignos para los propósitos de planificar y programar las inversiones que se han de realizar durante el período de reconstrucción.

El valor de los daños se calculó en moneda nacional (dólares del Caribe oriental), a precios de noviembre de 1995, y se convirtió luego a dólares de los Estados Unidos, sobre la base de una tasa de 2.68 dólares del Caribe oriental por dólar estadounidense.

6/ Véase, CEPAL, *Manual para la estimación...*, op. cit.

7/ Si bien se admite que el valor de los activos perdidos es menor que su costo de reposición, este último refleja con mayor exactitud la manera en que la economía nacional se verá afectada como consecuencia del programa de reconstrucción que se ha de emprender. La reposición también incluye algunos elementos de modernización tecnológica en el caso de algunos rubros, tales como especificaciones de mejor calidad para las viviendas de bajo costo.

2. Sectores sociales

Los vientos del huracán, las olas de gran altura y las consiguientes precipitaciones provocaron daños directos e indirectos en los sectores de la vivienda, la salud y la educación.

a) Vivienda

Si bien por la devastación que causó el huracán Donna que azotó la isla en 1960, la mayoría de las viviendas en Anguila son de hormigón armado, éstas sufrieron daños de distinta consideración, como consecuencia de los fuertes vientos del huracán Luis y las consiguientes lluvias.

Los destrozos que soportaron las casas fueron la pérdida total o parcial de los tejados, la pérdida total o parcial de la estructura de los techos, la ruptura de los cielos rasos de las casas, junto con su aislamiento térmico y el cableado eléctrico, la ruptura de ventanas y daños a alféizares y umbrales, el deterioro de la pintura de las paredes a causa del derrumbe del techo o por la lluvia, etc. En el exterior de las viviendas las conexiones eléctricas se averiaron debido a la caída de árboles y ramas, y resultaron destruidas o estropeadas las cercas que rodeaban a las casas. También se registraron daños en el mobiliario, por la acción de la lluvia que cayó directamente sobre él dada la falta de techumbre.

El tipo de daños que se acaba de describir se produjo en todas las viviendas, independientemente de su tamaño y calidad. Sin embargo, las que resultaron más arruinadas fueron las casas de propiedad de familias de menores ingresos, cuyos dueños utilizaron técnicas de construcción de calidad inferior o procedimientos deficientes de mantenimiento.

Se estimó que 35% de las casas de la isla sufrieron daños de distinta consideración. El número de casas que resultaron completamente destruidas, gravemente deterioradas o sólo parcialmente afectadas, clasificadas según los diferentes tipos de vivienda, se determinó de la siguiente manera:

Calidad de la construcción	Número de casas que resultaron afectadas			
	Total	Destruidas	Daños importantes	Daños menores
Total	**455**	**30**	**155**	**270**
Alta	55	-	15	40
Media	91	-	21	70
Media-baja	136	-	46	90
Baja	173	30	73	100

Para cada categoría de casas afectadas se estimaron costos unitarios de reconstrucción o reparación. Además de la infraestructura de vivienda, se calcularon los costos de reposición o reparación de los enseres domésticos y las cercas que rodean las propiedades.

Se estimó que el costo directo total de reconstrucción y reparación de las viviendas ascendía a 7,571,000 dólares. La mayoría de estos hogares no estaba asegurada. No se identificaron costos indirectos para el sector (véase el cuadro 1).

b) Salud

Gracias a la existencia de sistemas de previsión y alarma oportunos, no hubo que lamentar —durante o después del huracán— la pérdida de vidas humanas ni se registraron heridos graves entre la población de Anguila.

La infraestructura del sistema de salud de la isla, incluidos el nuevo hospital general, el hospital antiguo y varias clínicas, sólo sufrió daños ligeros a consecuencia de los fuertes vientos, que provocaron la pérdida de techos, cielos rasos y cercas. Las lluvias que cayeron después del huracán arruinaron parte del mobiliario y de los suministros que se hallaban bajo los techos que resultaron dañados. Los vientos destruyeron una unidad móvil de atención odontológica.

Existe una clínica que está situada dentro de una zona propensa a las inundaciones; ésta deberá trasladarse sin demora a una ubicación más segura antes de la próxima temporada de huracanes.

Los mosquitos proliferaron en ciertas zonas de la isla debido a la formación de pozos de agua de lluvia y agua de mar que quedó estancada cerca de la costa por la acción de las olas. Estas circunstancias favorecían el brote de enfermedades transmitidas por los mosquitos, como el dengue y otras, de manera que se inició de inmediato la fumigación de estas zonas.

Se ha estimado que los daños directos que sufrieron la infraestructura, los equipos y los suministros del sector de la salud ascienden a 218,000 dólares. Dicha infraestructura estaba asegurada, de modo que las pérdidas directas netas serán menores. Las pérdidas indirectas, que incluyen el traslado de una clínica y la campaña para controlar los mosquitos, alcanzan alrededor de 90,000 dólares. Así pues, el sector de la salud sufrió daños por un monto total de 308,000 dólares (véase el cuadro 1).

c) Educación

La infraestructura del sector de la educación soportó daños de la misma índole que en el caso de la de vivienda, aunque ningún edificio resultó totalmente destruido. Se perdieron o estropearon la parte superior y las estructuras de algunos techos, cielos rasos, ventanas y cercas exteriores, y las lluvias arruinaron o destruyeron la pintura de paredes, el mobiliario, los libros y demás materiales de enseñanza.

Algunas escuelas se usaron como albergues temporales durante los momentos críticos del huracán y sufrieron daños menores a consecuencia de ello. Las clases se han reanudado utilizando otras aulas mientras se terminan los trabajos de reparación.

Se estima que el sector de la educación experimentó daños directos por un valor de 506,000 dólares. Estos daños no estaban cubiertos por seguros. Los costos indirectos de reparar y pintar las instalaciones escolares debido a los daños causados al usarlas como albergues se estimaron en 17,000 dólares. De manera que el sector sufrió daños por un total de 523,000 dólares (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

DAÑOS Y PERDIDAS EN LOS SECTORES SOCIALES

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimadas		
	Total	Directos	Indirectos
Total	**8,402**	**8,295**	**107**
Vivienda	7,571	7,571	-
Reconstrucción total (30 unidades)	1,881	1,881	
Reparaciones importantes (155 unidades)	3,550	3,550	
Reparaciones menores (270 unidades)	2,140	2,140	
Salud	308	218	90
Reparación de hospitales	142	142	
Unidad móvil de atención odontológica	50	50	
Reparación de clínicas y materiales	26	26	
Reubicación de clínica	40	-	40
Programa de lucha contra los mosquitos	50	-	50
Educación	523	506	17
Reparación de siete escuelas	420	403	17
Reposición de mobiliario, equipos y libros	103	103	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y estimaciones y observaciones directas en el terreno.

3. Infraestructura

La infraestructura sufrió daños en los subsectores de abastecimiento de agua potable y saneamiento, generación y distribución de electricidad, puertos y aeropuertos, comunicaciones y caminos. En algunos casos se produjeron pérdidas de ingresos en las empresas que suministran estos servicios. El seguro cubrió parcialmente las pérdidas.

a) Suministro de agua potable y evacuación de agua servida

Los sistemas de suministro de agua potable de la isla atienden a cerca de 80% de la población; el resto de ella recoge y almacena agua de lluvia y utiliza también redes comunales de agua. La mayoría de los principales hoteles y complejos turísticos tienen sistemas de abastecimiento propios.

El sistema de disposición de agua servida consiste principalmente en fosos sépticos. Los hoteles y complejos turísticos cuentan con plantas de tratamiento propias y riegan sus jardines con las aguas servidas sometidas a ese proceso.

El huracán no deterioró los pozos ni las bombas que suministran el agua al sistema; tampoco resultaron afectadas las redes de transmisión y distribución; los sistemas de abastecimiento de agua potable de los hoteles sólo sufrieron daños de menor cuantía. No obstante, como durante un lapso relativamente largo no se dispuso de energía eléctrica para hacer funcionar las bombas, el servicio de abastecimiento de agua potable se interrumpió. Durante el mes de septiembre no hubo suministro alguno y el acueducto funcionó al 50% de su capacidad durante el mes de octubre. Se espera que el sistema funcione a entre 85% y 90% de su capacidad hasta marzo de 1996, debido a la reducción de la demanda de muchos clientes comerciales.

Algunos fosos sépticos familiares se inundaron y desbordaron a causa de las lluvias de inusitada intensidad que acompañaron al huracán, y es posible que no hayan sido limpiados como es debido. Sin embargo, este fenómeno no ha provocado problemas de salud dignos de mencionar.

El subsector sufrió pérdidas indirectas, dado que dejó de percibir ingresos previstos por un valor estimado en 41,000 dólares; no se identificaron pérdidas directas (véase el cuadro 2).

b) Energía eléctrica

El suministro de energía eléctrica está a cargo de la Empresa de Electricidad de Anguila (*Anguilla Electricity Company* (ANGLEC)), empresa de propiedad privada. Los vientos del huracán y las consiguientes lluvias dañaron edificios y equipos auxiliares de la central eléctrica, pero las más afectadas fueron las redes de transmisión y distribución, 75% de cuyas líneas fueron derribadas, y las conexiones residenciales.

Aunque la empresa restableció la transmisión y distribución de energía antes de cumplido un mes después del desastre, sus ingresos se vieron reducidos por la menor demanda ante la ausencia de actividad económica, sobre todo en el sector del turismo. La empresa prevé que sólo a fines de agosto de 1996 podrá alcanzar los niveles de ventas que registraba antes del huracán.

Se ha calculado que los daños directos que han sufrido la infraestructura y los equipos, las redes de transmisión y distribución y las conexiones domiciliarias ascienden a 1,817,000 dólares. No obstante, las pérdidas directas netas serán menores, ya que la infraestructura que resultó dañada o destruida estaba asegurada. El monto de los ingresos no percibidos durante el período de

recuperación ya mencionado se estima en 1,609,000 dólares. Así pues, el subsector experimentó pérdidas brutas totales por un valor estimado en 342,000 dólares (véase el cuadro 2).

c) Puertos y aeropuertos

El edificio y un hangar del aeropuerto internacional sufrieron daños parciales. El sistema de alumbrado nocturno de la pista de aterrizaje resultó destruido, lo que interrumpió durante dos meses el aterrizaje nocturno de aviones. La capa de asfalto de la pista de aterrizaje también se estropeó ya que estuvo cubierta de agua de lluvia por un período prolongado.

En el puerto de carga más importante de la isla, el muelle y el pantalán sufrieron daños de menor cuantía por la acción de las olas. El principal almacén de aduanas perdió el techo y las puertas de acero a causa del viento, y la lluvia arruinó algunas mercaderías que estaban en tránsito.

Varios barcos de transporte de carga y pasajeros resultaron destruidos o inutilizados y fueron arrastrados hasta la playa por las olas. En el caso de los barcos que fueron arrastrados cerca del puerto principal, habrá que recurrir al uso de maquinaria pesada para retirarlos.

Las olas también provocaron un proceso de sedimentación en la zona del pantalán que redujo el calado disponible para la entrada de barcos. Será preciso dragar la zona para restituir el puerto a las condiciones previas al desastre.

El monto total de los daños directos que sufrieron la infraestructura y los barcos en este subsector se calcula en 1,285,000 dólares; sin embargo, los seguros cubrirán en parte estos perjuicios. Las pérdidas indirectas provocadas por la necesidad de dragar la zona del puerto y retirar los barcos que fueron arrastrados por el mar se estiman en otros 180,000 dólares. En consecuencia, las pérdidas totales del subsector ascienden a 1,465,000 (véase el cuadro 2).

d) Comunicaciones

Las pérdidas que causó el desastre en este subsector afectaron al sistema de telecomunicaciones de *Cable and Wireless*, empresa de propiedad privada, a dos empresas de radiodifusión (*Radio Anguilla y Caribbean Beacon*) y a la empresa local de televisión por cable.

Los destrozos físicos en el caso de la *Cable and Wireless* se produjeron por la acción del viento y la lluvia en la planta, las instalaciones y los equipos auxiliares, las líneas de teléfono aéreas (que comparten los postes con la empresa de electricidad) y las conexiones residenciales. No resultaron afectados los cables de teléfono subterráneos. Las reparaciones del sistema telefónico casi se han completado, pero se prevé que la calidad del servicio será inferior hasta marzo de 1996. Los ingresos de la empresa han mermado y continuarán por debajo de los niveles normales durante todo el período antedicho.

El viento destruyó o dañó antenas parabólicas, una antena de FM, una torre de transmisión y sus vientos de alambre, edificios, cercas y equipos de ambas emisoras de radio. Debido a la falta

de energía eléctrica, ambas radiodifusoras estuvieron fuera del aire durante unas tres semanas. Se prevé que para fin de año retomen los niveles normales de operación.

La empresa de televisión por cable también sufrió daños en su red de distribución aérea, que comparte los postes con los sistemas eléctrico y telefónico. Al momento de escribir el presente informe, el servicio de televisión por cable se había restablecido sólo en forma parcial. Se prevé que las tareas de reposición de la red se terminarán para fin de año. Los ingresos de la empresa se han reducido considerablemente y se espera que recuperen los niveles previos al desastre en el primer trimestre de 1996.

Se estima que el total de daños directos del subsector fue de 4,775,000 dólares, aunque en parte se compensarán con los seguros. Los ingresos no percibidos se calculan en 1,765,000 dólares. De manera que el total de pérdidas brutas del subsector alcanzará a 6,540,000 dólares (véase el cuadro 2).

e) Red vial

Los caminos pavimentados estuvieron mucho tiempo bajo el agua de lluvia, lo que dañó un total de 15 kilómetros de su capa de asfalto; los caminos sin pavimentar también sufrieron los efectos de la erosión.

El costo de repavimentar los caminos mencionados se calcula en 1.4 millones de dólares. Será preciso adquirir maquinaria pesada por un valor de 550,000 dólares a fin de reparar los caminos sin pavimentar. No se ha calculado el aumento de los costos operacionales de los vehículos debido al uso de los caminos afectados, pero se considera que son bajos, dado que el tiempo requerido para repararlos es relativamente corto. Así pues, se estima que el total de los daños directos del subsector llega a 1,950,000 dólares (véase el cuadro 2).

4. Sectores productivos y de servicio

Si los sectores sociales y la infraestructura sufrieron daños, la incidencia que tuvo el desastre en los sectores productivos y de servicio fue más grave, especialmente en lo que concierne a las actividades turísticas, piedra angular de la economía de Anguila.

a) Agricultura y ganadería

Los vientos, las lluvias y los escombros que volaron por el aire a causa del huracán afectaron al sector agrícola y a las zonas rurales, dañando a los cultivos que recién se estaban plantando y perjudicando a los productores avícolas, los ganaderos y los pequeños jardineros de toda la isla. Además, se destruyeron muchas especies de plantas umbrosas y ornamentales y gran cantidad de palmeras y árboles frutales fueron arrancados de cuajo o parcialmente estropeados. También resultó dañada o destruida parte de la infraestructura. Dada la intensidad del desastre y las características físicas del terreno, ningún lugar de la isla se salvó de los efectos.

Cuadro 2

DAÑOS Y PERDIDAS EN LA INFRAESTRUCTURA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
Total de infraestructura	**13,422**	**9,827**	**3,595**	**2,342**
Suministro de agua potable	41		41	
Ingresos no percibidos	41	-	41	-
Energía eléctrica	3,426	1,817	1,609	987
Dentro de la planta de energía	56	56		
Edificios, vehículos	302	302		
Radios, herramientas, etc.	84	84		
Transmisión/distribución	840	840		
Conexiones domiciliarias	535	535		
Reducción de los ingresos	1,609	-	1,609	
Puertos y aeropuertos	1,465	1,285	180	373
Edificios, cercas, sistema de alumbrado nocturno y pista de aterrizaje del aeropuerto	434	434		
Muelle, pantalán y almacén del puerto	69	69		
Barcos de carga y pasajeros	782	782		
Dragado del puerto	80	-	80	
Retiro de barcos arrastrados por la marea	100	-	100	
Comunicaciones	6,540	4,775	1,765	982
Telecomunicaciones	4,700	3,200	1,500	
Equipos/planta física	2,550	2,550		
Planta exterior	250	250		
Conexiones domiciliarias	100	100		
Otras pérdidas	300	300		
Reducción de los ingresos	1,500	-	1,500	
Radiodifusión	110	75	35	
Equipos y edificios	75	75		
Ingresos no percibidos	35		35	
Televisión por cable	1,730	1,500	230	
Antenas parabólicas y redes aéreas	1,500	1,500		
Ingresos no percibidos	230	-	230	
Red vial	1,950	1,950	...	
Repavimentación de caminos	1,400	1,400	...	
Otras reparaciones viales	550	550	...	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y estimaciones directas en el terreno.

*/ En caso de estar disponible.

La infraestructura física, incluidos edificios del sector público y privado, sufrió daños directos por un monto de 98,000 dólares.

Entre los árboles frutales que resultaron parcial o totalmente destruidos se incluyeron asiminas, mangos, cítricos, aguacates, guanábanas, chirimoyas, **guineps**, cocoteros, zapotillos y algunas plantas de banano cultivadas en pequeña escala. Para recuperarse totalmente y volver al tamaño y a los niveles de producción previos al desastre, seguramente se necesitarán por lo menos dos temporadas. Las pérdidas directas de árboles fueron evaluadas en 30,000 dólares y las pérdidas indirectas de producción se calcularon en 5,000 dólares.

Los árboles y plantas ornamentales y umbrosos que se arruinaron produjeron una pérdida directa estimada en 274,000 dólares.

Los cultivos de comestibles de la isla correspondientes a la temporada de 1995 ya se habían cosechado, por lo que su producción del presente año sufrió una pérdida mínima o nula. La siembra ya había empezado para la cosecha siguiente, incluidos repollos, zanahorias, cebollas, guandules, judías, aguacates, pimientos dulces, hierbas, zapallos y otras cucurbitáceas. En consecuencia, se producirá una reducción de la cosecha de 1996 y un correspondiente aumento de las importaciones de estas hortalizas. Estas pérdidas indirectas en la producción agrícola futura se estimaron en 239,000 dólares.

El sector ganadero, incluidos aves, cerdos, conejos, ovejas y cabras, abejas y vacas, fue el más afectado. La infraestructura, el ganado animal y las existencias y producción de forraje fueron destruidos o dañados. Cabe mencionar especialmente la producción avícola, rubro en el cual la isla estaba haciendo grandes progresos para autoabastecer de huevos y carne al mercado local, atendiendo a las necesidades del turismo y los hoteles. Las pérdidas directas se estimaron en 345,000 dólares; las indirectas se evaluaron en 728,000 dólares.

Después de la destrucción provocada por el huracán, los agricultores han seguido sufriendo pérdidas, no sólo en términos de los ingresos que dejan de percibir sino debido a los daños que infligen los animales extraviados, como ovejas y cabras. Los vientos han esparcido las semillas, lo que ha creado un problema de maleza difícil de controlar, dado que se había realizado una larga campaña contra el uso indebido de herbicidas en toda la isla. Además, el aumento de la maleza ha provocado la pérdida de nutrientes del suelo. La reducción del número de abejas y pájaros afectará los procesos normales de polinización.

Se calculó que las pérdidas directas totales para el sector de la agricultura y la ganadería ascendieron a 747,000 dólares. Las pérdidas indirectas de producción alcanzaron 972,000 dólares. Así pues, las pérdidas totales que experimentó el sector equivalen a 1,719,000 dólares (véase el cuadro 3).

b) Industria

El sector industrial de Anguila se limita a una reducida gama de actividades, vinculadas con la construcción y reparación de barcos, la elaboración de hormigón para el sector de la construcción y una pequeña producción a nivel artesanal de muebles y artículos de madera para la vivienda.

Si bien la infraestructura de las industrias del sector sufrió daños menores, el saldo del huracán Luis no fue negativo, ya que no se registraron pérdidas apreciables de equipos, maquinarias o existencias.

Inmediatamente después del desastre, se detuvo la producción debido a la falta de energía. Tras este percance inicial, las industrias están aumentando ligeramente el ritmo de sus actividades. La reconstrucción y las reparaciones que ya están en curso permitirán una pronta recuperación de las actividades de minería y elaboración de hormigón, y se prevé que la demanda de manufacturas locales de madera sobrepasará los bajos niveles que registró en los últimos dos años. Los astilleros locales están recibiendo cada vez más pedidos de reparaciones y pronto se multiplicarán las órdenes de compra de nuevas embarcaciones, a medida que se cobren los seguros y se canalice la ayuda a los pescadores afectados.

Se estimó que los daños directos que sufrió el sector ascendieron a 125,000 dólares y las pérdidas indirectas netas a 40,000, de manera que el total de las pérdidas del sector es de 165,000 dólares. Se calcula que se recuperarán 50,000 dólares a través de los seguros (véase el cuadro 3).

c) Pesca

Las actividades pesqueras en Anguila son en su mayor parte de carácter artesanal y tienen por objeto abastecer a los restaurantes y hoteles locales, a la vez que se exporta una mínima proporción de los productos.

Cerca de 46% de los pescadores que operan comercialmente en Anguila sufrieron la pérdida de sus barcos, motores y aparejos, así como de la pequeña infraestructura con que contaban cerca de las zonas de atraque. Las corrientes marinas soltaron y hundieron una gran cantidad de trampas y boyas que utilizaban dichos pescadores.

Las pérdidas de barcos y equipos entorpecieron gravemente la producción durante los primeros dos meses, y tomará varios meses más, hasta bien entrado 1996, recuperar los niveles previos al desastre. Además de las pérdidas de producción que soportaron los pescadores durante dos meses, más la reducción de la captura que se registrará durante un período más prolongado, se ha producido una baja de los precios en el mercado local, debido a la pronunciada caída de la demanda, especialmente en el caso de la langosta.

Por último, las condiciones ecológicas de los arrecifes, las algas, los manglares y los estanques han sufrido daños que alterarán las zonas de cría de peces, caracol marino y langostas. En general, los daños son de carácter temporario, pero por un tiempo perturbarán el proceso de reproducción y desarrollo natural de los recursos, y de hecho pueden alterar la ubicación de las zonas

de pesca. En consecuencia, la captura puede experimentar una caída y los costos de la pesca pueden aumentar, dado que los pescadores tendrán que buscar nuevos lugares donde realizar su labor.

Se estimó que los daños directos que sufrió el sector fueron de 775,000 dólares; las pérdidas indirectas debido a la reducción de la captura se calcularon en 485,000 dólares. El total de pérdidas brutas ascendió entonces a 1,260,000 dólares. Los pescadores del sector contaban con seguros de cobertura limitada (véase el cuadro 3).

d) Comercio mayorista y minorista

La actividad comercial de la isla prácticamente quedó paralizada inmediatamente después del huracán. Una vez efectuadas las reparaciones de emergencia, las actividades comerciales retomaron su ritmo con diversa intensidad.

Por un lado, los distribuidores minoristas y el comercio vinculado al turismo, como los taxis, las tiendas pequeñas y los servicios en las playas, han experimentado una continua merma de su actividad comercial. La abrupta caída del número de visitantes que vienen a la isla por el día amenaza seriamente su supervivencia. En el caso de los dueños de taxis, la situación tiene repercusiones financieras adversas, dado que la mayoría de ellos poseen vehículos modernos que no han terminado de pagar. Es preciso tomar recaudos a este respecto para evitar el incumplimiento de las obligaciones y las pérdidas en el sector bancario local.

Por otra parte, después del período de emergencia, el comercio mayorista vinculado al suministro de materiales y equipos de construcción necesarios para llevar a cabo los trabajos de reparación ha experimentado un repunte de su actividad. Este fenómeno obedece a que los hoteles y restaurantes debieron responder a la presión de reanudar sus operaciones, al menos parcialmente, a tiempo para la temporada turística alta que comienza a fin de año.

Los servicios financieros y de comercio internacional no sufrieron daños y sus perspectivas siguen siendo buenas, dado que el gobierno acaba de modificar la legislación pertinente a fin de atraer operaciones de zonas francas y maquila.

La pronta reacción de las aseguradoras, que atendieron con diligencia los reclamos, y la acción eficiente y rápida de los comerciantes locales —a saber, los operadores de hoteles y restaurantes— después del desastre puede proyectarse como un signo positivo que posiblemente atraiga a inversionistas extranjeros que quieran participar en las iniciativas locales destinadas a diversificar la base económica de la isla.

Se estimó que la infraestructura del sector sufrió daños directos por un monto de 300,000 dólares y pérdidas indirectas por un valor de 200,000 dólares más. Así, pues, los daños totales del sector fueron evaluados en 500,000 dólares (véase el cuadro 3).

e) Turismo

Anguila es considerada uno de los destinos turísticos de mayor categoría en el Caribe.

El total de visitantes al año alcanzó 125,780 en 1994, tras aumentar constantemente a una tasa anual de 8.4% en los últimos 10 años. El año pasado los turistas incurrieron en gastos en la isla por un total de 51 millones de dólares, cifra equivalente a 80% del producto interno bruto (PIB) de Anguila.

Del total de visitantes, 65% son turistas que vienen por el día procedentes de St. Maarten con "paquetes turísticos"; el 35% restante permanece un promedio de algo más de nueve días en los complejos turísticos de la isla. En 1994 los gastos de los turistas que vinieron por el día ascendieron a 3.5 millones de dólares; los gastos de los turistas que se quedaron más tiempo variaron según la temporada: en los meses de invierno llegaron a 25.8 millones de dólares, y en los de verano a 21.7 millones de dólares. En estas cifras se incluyen no sólo los gastos efectuados en hoteles y hosterías, sino también en restaurantes y tiendas.

La isla cuenta con un total de 951 habitaciones disponibles, distribuidas en 14 hoteles, 26 villas y edificios de departamentos, 14 hosterías y 5 casas de huéspedes.

Los vientos del huracán dañaron la infraestructura hotelera de manera muy semejante al caso de otros edificios públicos o privados, averiando o destruyendo techos, ventanas, cercas, etc. La marea de tormenta y las olas de gran altura fueron el factor más perjudicial, ya que erosionaron las playas, dejando al descubierto las rocas y depositando la arena en el fondo del mar, e incluso socavando los cimientos de los edificios, partes de los cuales se desplomaron. Debido a los daños que sufrieron las redes de electricidad, teléfono y televisión por cable, estos servicios se interrumpieron en los hoteles que estaban abiertos en ese momento durante los mismos períodos que se mencionaron en los casos de los demás edificios e instalaciones de la isla.

No obstante, estos destrozos ocurrieron en una época del año en que no se registra gran afluencia de turistas. Las reparaciones de los edificios y los servicios hoteleros se están realizando a un ritmo acelerado, y se calcula que para fin de año se dispondrá de la casi totalidad de la capacidad de alojamiento de la isla. Sin embargo, el daño que sufrieron las playas son un capítulo aparte, ya que, como se verá en la sección relativa a los daños al medio ambiente, su anchura se ha reducido sensiblemente y por ende la principal atracción turística de Anguila ha resultado perjudicada. Si bien se prevé que en un período de seis meses a dos años las playas y dunas se recuperarán naturalmente, algunos propietarios de hoteles están reconstruyendo artificialmente sus playas mediante el dragado de los fondos marinos adyacentes a sus hoteles o importando arena de canteras cercanas.

Los dueños de hoteles están tratando de reducir sus pérdidas al mínimo, reacondicionando sus instalaciones lo más posible antes de mediados de diciembre, cuando empieza a llegar el mayor flujo de turistas. En el ínterin, la ocupación registra niveles bajos, debido al descenso normal de la demanda en el período comprendido entre septiembre y noviembre, y por el hecho de que las reparaciones se están realizando a toda velocidad. Se ha invitado a operadores turísticos

internacionales a que visiten la isla, a fin de familiarizarse con el proceso de reconstrucción y estar en condiciones de ofrecer los servicios e instalaciones para la próxima temporada invernal.

Los turistas que llegaban por el día han dejado de venir por completo, debido a su directa relación con la situación del turismo en St. Maarten. La reanudación de estas visitas depende de factores que están fuera del control de Anguila y que quizá requieran una acción conjunta con las autoridades de las demás islas.

Los restaurantes y otras tiendas conexas sufrieron daños similares en su infraestructura y también están llevando a cabo trabajos de reparación. Algunos deberán trasladarse a sitios más alejados del mar, en vista de la modificación de la playa. Los que ya están operando han experimentado una baja en los ingresos, debido a la marcada ausencia de turistas que visitan la isla por el día.

Entre los perjudicados por la reducción de la actividad turística que causó el desastre también se cuentan otros grupos; por ejemplo, los choferes de taxis y demás personas que atienden las necesidades de los turistas que están de paso en la isla. Estos grupos están sobrellevando un período de ingresos casi nulos cuyo fin es incierto.

Utilizando información suministrada por las aseguradoras, la Oficina de Turismo de Anguila y algunos propietarios y operadores de hoteles y restaurantes, así como las observaciones que hizo la misión directamente en el terreno, se han calculado las pérdidas y daños que ha sufrido el sector. Los daños directos en la infraestructura de hoteles y restaurantes se calcularon en 25,050,000 dólares. Los costos indirectos, que incluyen el traslado de parte de la infraestructura, las pérdidas de ingresos estimadas y el costo de los proyectos de reconstrucción de las playas que están en curso, están evaluados en 4,400,000 dólares (véase el cuadro 3).

No obstante, hay dos aspectos que son especialmente dignos de mención. Primero, tanto los daños directos en la infraestructura como los ingresos no percibidos están parcialmente asegurados, ya sea a nivel local o extranjero, de modo que los efectos netos en la industria hotelera no serán tan nefastos como indicarían las cifras. Segundo, el costo de reconstruir las playas y dunas puede aumentar en el futuro si se concluye que el ritmo de regeneración natural de las playas resulta muy lento.

Cuadro 3

DAÑOS Y PERDIDAS EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS Y DE SERVICIO

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
Total	**33,094**	**26,997**	**6,097**	**19,165**
Agricultura y ganadería	1,719	747	972	75
Infraestructura	98	98		
Arboles frutales y frutas frescas	35	30	5	
Plantas ornamentales	274	274		
Producción de hortalizas	239	-	239	
Ganado	1,073	345	728	
Pesca	1,260	775	485	30
Barcos y motores	139	139		
Boyas y trampas	606	606		
Otros daños	30	30		
Reducción de la captura	485	-	485	
Industria	165	125	40	50
Infraestructura	125	125		
Producción, pérdida neta	40	-	40	
Comercio	500	300	200	10
Edificios	300	300		
Ingresos	200	-	200	
Turismo	29,450	25,050	4,400	19,000
Hoteles	23,500	21,300	2,200	
Otro tipo de alojamiento	3,800	2,300	1,500	
Restaurantes	2,150	1,450	700	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y particulares y de estimaciones directas.
*/ En caso de estar disponible.

5. Repercusiones ambientales

La isla de Anguila enfrenta una serie de problemas ambientales críticos, algunos de los cuales se han intensificado de resultas del huracán Luis. Entre ellos se incluyen la degradación de los suelos considerados pobres para la producción agrícola intensiva, la pérdida de bosques y la erosión de playas y dunas. 8/

8/ Véase la descripción de aspectos ambientales que figura en *Anguila: Environmental Profile, 1993*.

Los fuertes vientos del huracán contribuyeron a que se perdieran aún más árboles en la isla, derribando y arrancando de cuajo gran cantidad de palmeras y otros árboles grandes. Después del huracán, el paisaje natural de la isla muestra más terreno calcáreo y matorrales espinosos que árboles.

La turbonada y el violento oleaje afectaron a todas las costas de la isla. El agua de mar alcanzó gran parte de la vegetación que hay detrás de las playas, arrasó las dunas y erosionó la arena de las playas, dejando al descubierto rocas yermas. La arena de las playas y de las dunas se depositó en los fondos marinos adyacentes. En muchos casos la anchura de la playa se ha reducido de más de 30 metros a menos de cinco.

Se prevé que lentamente las playas y las dunas se irán regenerando en forma natural, en un período de entre seis meses y más de dos años, según las condiciones locales; sin embargo, no hay una certeza absoluta de que sea posible alcanzar una recuperación total. 9/ La alternativa que existe para ayudar o acelerar el curso de acción natural es reconstruir artificialmente las playas con arena recuperada de los fondos marinos o importada de otros depósitos de arena de la isla. De hecho, en un complejo turístico ya se está ejecutando un costoso proyecto de dragado del fondo del mar cerca de la costa para reconstruir la playa y las dunas. Habida cuenta de que estas soluciones alternativas pueden tener repercusiones negativas en otras variables del medio ambiente, antes de poner manos a la obra es preciso llevar a cabo cuidadosos análisis del impacto ambiental y vigilar continuamente la implementación de estos proyectos.

En otras playas ubicadas en la zona oriental de la isla, la turbonada y el oleaje trajeron y depositaron muchos troncos de árboles, pedazos de arrecifes de coral y escombros. No se ha determinado el daño que han sufrido en consecuencia los arrecifes de coral y las playas, pero puede ser considerable.

La turbonada y el oleaje inundaron varios cayos de escasa altura e islas pequeñas situados en las zonas occidental y septentrional de Anguila, lo que provocó erosión y cierto grado de sedimentación. Este fenómeno también puede tener repercusiones negativas en la fauna, las que deben estudiarse.

También se ha producido erosión de los suelos como resultado de las intensas lluvias que acompañaron al huracán, especialmente en las zonas donde la capa superior del suelo no era muy profunda. De esta manera, la producción agrícola en estos suelos resultó aún más amenazada.

Se ha informado que la cantera de arena oficialmente designada de *Windward Point Bay* ha sido objeto de intensa explotación en los últimos años. La erosión que causó el huracán en la zona ha disminuido aún más la disponibilidad de arena, al punto de que sólo hay reservas suficientes para unos pocos meses. 10/ Deberán hacerse estudios para determinar qué otras canteras podrían utilizarse para atender la demanda futura de arena con fines de reconstrucción de playas y dunas y

---

9/ Véase, Gillian Cambers, *Report on the Damage to the Beaches of Anguilla following Hurricane Luis*, octubre de 1995.

10/ Gillian Cambers, *Report on the Damage...*, op.cit.

para extraer los áridos necesarios para la reconstrucción de infraestructura. Habrá que tener presente la posibilidad de importar arena y la necesidad de garantizar su compatibilidad ambiental. También habrá que evitar el daño que pueden sufrir los arrecifes de coral durante el transporte de arena en barco.

En suma, el huracán tuvo repercusiones altamente negativas en la cubierta forestal de la isla, provocó la erosión de las playas y el allanamiento de las dunas, depositó arena en los fondos marinos cercanos, erosionó aún más los suelos agrícolas y puede haber afectado a la fauna del lugar. Será necesario realizar evaluaciones del impacto ambiental antes de comenzar con la restauración artificial de las playas.

Así pues, los daños ambientales que ha sufrido la isla son enormes y no pueden medirse en términos monetarios. Los costos indirectos estimados en el sector turístico para la rehabilitación de playas y dunas son sólo un pequeño reflejo de los daños directos causados al medio ambiente.

6. Otros daños

La acción de los vientos y las consiguientes lluvias dañaron las instalaciones deportivas y recreativas de la isla. Varios estadios y canchas sufrieron los efectos de la erosión, algunos edificios y equipos de los estadios resultaron dañados, así como las cercas de muchos otros locales de recreación.

Asimismo, 10 iglesias de distintas denominaciones religiosas sufrieron daños totales o parciales en sus techos y ventanas debido a los fuertes vientos, además de destrozos en el mobiliario y las pinturas a causa de las consiguientes lluvias.

El costo directo de reparar estas instalaciones se ha calculado en 403,000 dólares.

7. Recapitulación de los daños

Pese al carácter preliminar de los daños sectoriales descritos en las secciones anteriores, dado que al momento de la evaluación no se disponía de información completamente fidedigna, es posible cuantificar la magnitud del daño total que el huracán Luis provocó en Anguila e identificar a los sectores que resultaron más afectados y que requerirán una atención preferencial durante los trabajos de reconstrucción.

Se calcula que el monto total de daños y pérdidas provocados por el desastre fue de 55 millones de dólares. Esta cifra puede desglosarse en daños sufridos por la infraestructura y los recursos naturales, por un valor de 47.4 millones de dólares (86% del total), y pérdidas de producción futura y lucro cesante, por 7.6 millones de dólares (14%). No obstante, hay

posibilidades de cobrar reembolsos de los seguros por daños físicos e ingresos no percibidos de hasta 21.5 millones de dólares (véase el cuadro 4). 11/

Estas cifras revelan su real magnitud al compararlas con las variables macroeconómicas. En primer lugar, los daños y las pérdidas totales provocados por el desastre son equivalentes a cerca de 94% del PIB anual de la isla. Segundo, los daños físicos estimados ascienden a 2.3 veces el monto anual de formación bruta de capital para toda la isla. De no ser por la existencia de los seguros, cabría esperar que la reposición o reparación de los activos perdidos insumiría más de dos años. En tercer lugar, se calcula que las pérdidas de ingresos y producción equivalen, aproximadamente, a 12% del PIB de la isla. Como estas pérdidas se espaciarán hasta el final del año 1996, y están parcialmente aseguradas, la reducción anual del PIB no será tan grave para el presente año ni para 1996, como se analizará en el capítulo siguiente. No obstante, el desastre constituirá un fuerte golpe que hará retroceder las tendencias de crecimiento y desarrollo económicos registradas en años anteriores.

También resulta interesante hacer un análisis de los daños y las pérdidas por sectores, a fin de determinar dónde se concentraron los efectos del desastre. En el caso de los daños y la destrucción de la infraestructura y los recursos naturales, los sectores que resultaron más afectados fueron el turismo (55% del total), la vivienda (17%) y las comunicaciones (11%). En cuanto a las pérdidas de producción e ingresos, los sectores más afectados fueron el turismo —una vez más— (45% del total), las comunicaciones y los servicios eléctricos (23% y 21%, respectivamente) y la agricultura y ganadería (13%).

Si bien estas cifras y comparaciones ofrecen un panorama sectorial de dónde se concentraron los daños y las pérdidas, cabe recordar que los principales efectos del huracán se advirtieron en los recursos naturales de la isla, que son la base de sus actividades más importantes, y en su infraestructura física y social. Es preciso reconocer este hecho por los efectos negativos que puede ejercer en la reputación que tiene Anguila como destino turístico de alto nivel.

Por más negativos que sean dichos efectos, los esfuerzos de los habitantes de la isla, incluidos el gobierno y el sector privado, parecen estar bien dirigidos en lo que concierne a la reconstrucción y rehabilitación de la economía. En este desastre, en particular, conviene hacer una observación especial respecto del tema de los seguros. A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países en desarrollo de América Latina y el Caribe, Anguila estaba ampliamente cubierta por los seguros, lo que le significará beneficios importantes. Los posibles reembolsos de las pólizas de seguros ascenderían a cerca del 40% del monto total estimado de los daños y las pérdidas provocadas por el huracán, y se refieren tanto a los daños de infraestructura como a las pérdidas de ingresos y producción, aunque no se pudo obtener un desglose cuantitativo al respecto. Estos reembolsos se producirán a lo largo de 1995 y 1996.

11/ Cabe señalar que la estimación de las pérdidas que se ha proporcionado puede modificarse con el tiempo. Las pérdidas indirectas que se derivan de la posible adquisición y transporte de arena adecuada para acelerar y completar la reconstrucción de las playas pueden aumentar si el proceso natural de regeneración resulta lento o insuficiente.

Cuadro 4

RESUMEN DE LOS DAÑOS Y LAS PERDIDAS OCASIONADOS
POR EL HURACAN LUIS EN ANGUILA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolso de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
Total de la isla	**55,321**	**45,522**	**9,799**	**21,507**
Sectores sociales	8,402	8,295	107	...
Vivienda	7,571	7,571	-	
Salud	308	218	90	
Educación	523	506	17	
Infraestructura	13,422	9,827	3,595	2,342
Suministro de agua potable	41	41	-	
Energía eléctrica	3,426	1,817	1,609	987
Puertos y aeropuertos	1,465	1,285	180	373
Comunicaciones	6,540	4,775	1,765	982
Red vial	1,950	1,950	...	
Sectores productivos y de servicios	33, 094	26,997	6,097	19,165
Agricultura y ganadería	1,719	747	972	75
Pesca	1,260	775	485	30
Industria	165	125	40	50
Comercio	500	300	200	10
Turismo	29,450	25,050	4,400	19,000
Otros sectores	403	403	-	
Deportes y recreación	138	138	-	
Iglesias	265	265	-	

Fuente: CEPAL.

*/ En caso de estar disponible.

III. EFECTOS SOBRE LA ECONOMIA

Después de determinar los daños y las pérdidas que sufrieron los diferentes sectores sociales y económicos, tema que se abordó en el capítulo anterior de este informe, es posible evaluar los efectos que provocó el desastre en la situación macroeconómica de la isla. Dicha evaluación incluye un análisis del impacto que tuvo el huracán sobre la producción en general, el sector externo, el empleo y los precios internos y la ejecución del presupuesto fiscal. El análisis se basa en una comparación de la evolución económica prevista antes del desastre y los resultados esperados, a la luz de los daños y las pérdidas que experimentó la economía.

1. Situación económica de la isla antes del desastre

a) Situación económica de Anguila en 1994

En 1994 los objetivos de desarrollo de Anguila giraban en torno al mejoramiento del nivel de vida de la población, desarrollando el potencial productivo de la isla y ofreciendo una amplia gama de oportunidades de empleo. El turismo se seguía considerando el principal motor de crecimiento, sin menospreciar la preocupación del gobierno por diversificar la economía y pese a la importancia estratégica de lograr un crecimiento sectorial equilibrado. Se visualizaban esfuerzos conjuntos de los sectores público y privado como un medio para atraer la inversión extranjera. Se adoptaron medidas destinadas a atraer empresas extranjeras hacia zonas libres de impuestos para que ayudaran en la diversificación de las actividades económicas, brindando nuevas oportunidades de empleo y aumentando los niveles de remuneración y las rentas públicas.

Durante varios años Anguila ha registrado una creciente entrada de turistas, que originan un importante aumento del PIB. Aunque la construcción no ha mostrado gran dinamismo, algunos servicios, tales como las comunicaciones, la banca y los seguros, y el gobierno, han experimentado altas tasas de crecimiento con el transcurso del tiempo.

El crecimiento general del PIB en 1994 fue de 8.3%, tasa superior a la de los cinco años anteriores, sumamente supeditada al comportamiento del sector turístico como su motor principal.

Respecto de la evolución de los sectores productivos, el desarrollo industrial continúa centrándose en una estrecha gama de actividades de pequeña y mediana escala. Tras abandonar la producción de sal, las principales actividades que quedan son la construcción de botes de madera, algunas operaciones tradicionales de minería y la elaboración de hormigón. La actividad manufacturera aumentó menos de 3.5% en 1994, es decir, a un ritmo más lento que en los tres años anteriores.

Las actividades agrícolas también fueron limitadas debido a la escasez de tierras cultivables y a las precipitaciones irregulares. No obstante, el gobierno tiene como meta de política aumentar el grado de autosuficiencia en la producción de alimentos básicos. Durante 1994 el crecimiento general de la agricultura fue de casi 13% debido a la recuperación de la ganadería y la pesca.

Las capturas de pescado y langosta representan las actividades más importantes, que se realizan mediante la extracción con trampas.

Las cosechas agrícola registró una persistente baja tanto en términos de producción física como de valor, a pesar de esfuerzos muy recientes con miras a diversificar las actividades e introducir el cultivo de frutas y verduras para exportación, como mangos, repollos, berenjenas, sandías y habas, además de promover la producción de maíz y sorgo. Las caídas más abruptas desde 1989 se registraron en la producción de cultivos tradicionales como los guandules y los camotes.

El sector de la construcción se mantuvo estancado en 1994, después de anotar una reducción del 15% en 1993 y muy por debajo de sus valores máximos de 1989-1990. Este proceso se advierte no sólo en el valor agregado al PIB sino también en términos de permisos de construcción, que alcanzaron más de 207 en 1990 y bajaron a 133 en 1994. La superficie total en construcción (a juzgar por los permisos) también llegó a sus cifras máximas en 1990 (552,000 pies cuadrados), para bajar a 335,000 pies cuadrados en 1994.

En relación con los sectores de servicios esenciales, en 1994 la electricidad y el abastecimiento de agua potable generaron un valor agregado ligeramente inferior al de 1993 (casi 4% menos). Los servicios de transporte también aumentaron menos que la tasa global del PIB y sólo las comunicaciones y los servicios bancarios arrojaron aumentos importantes (17.3% y 12%, respectivamente).

En cuanto al sector financiero (dinero y crédito), durante 1994 el total de depósitos que se colocó en los bancos aumentó 11.8%, en su mayoría en forma de depósitos en moneda extranjera, que tradicionalmente representan más de 68% del total.

Se registró una menor presión sobre la liquidez gracias a la reducción de la proporción de préstamos y anticipos respecto de los depósitos; de 80% en diciembre de 1993 a 70% en diciembre de 1994. El dinamismo de los depósitos estuvo acompañado de una reducción de 1% de los préstamos y anticipos. De hecho, el crédito interno se contrajo 2.3% en 1994, comparado con un aumento de 8.5% en 1993. En gran medida, dicha contracción obedeció a una caída de 1.6% de los créditos otorgados al sector privado y a una reducción de más de 48.4% de los proporcionados al gobierno central.

Los préstamos de mayor cuantía fueron a los particulares, para la compra de vivienda y terrenos (más de 25% del total de préstamos de 1994). A las actividades comerciales y de distribución correspondió el resto, del cual 10.7% se destinó al turismo. Los préstamos de transporte han descendido violentamente en los últimos 10 años (en 1984 representaban más de 32% del total y en 1994 les correspondió menos del 5%). Los préstamos al gobierno y a organismos públicos representaron menos de 3.2% del total de créditos y anticipos de los bancos comerciales para el período 1984-1994.

Las tasas de interés permanecieron relativamente estables durante 1994. En ese año el tipo preferencial mínimo y máximo de interés sobre los préstamos aumentó 1.5% y 2.5%, respectivamente.

En el sector turístico los servicios de hoteles y restaurantes generaron casi 40% del PIB en 1994, lo que arroja un aumento de 16.1% respecto del año anterior. Los gastos correspondientes a los turistas y visitantes por el día alcanzaron $1 millones de dólares, cifra que representa un aumento de casi 18% respecto del año anterior y que es mucho mayor que el promedio de 35 millones de dólares registrado durante el período 1990-1992. El número total de visitantes que llegaron a la isla también sufrió un incremento considerable (casi 13%). El gasto medio por visitante subió a 405 dólares en 1994, lo que equivale a un aumento de 3.8% respecto del año anterior.

El número de habitaciones disponibles llegó a su punto máximo en 1993, en que sumaron 978 cuartos, sobre todo en hoteles (518) y edificios de departamentos (398). La cantidad de habitaciones en casas de huéspedes ha venido disminuyendo lentamente con los años, de casi 100 seis años atrás a 50 en 1994. Las tasas medias de ocupación al año fluctúan entre 30% y 35%, llegando a su máximo en la temporada de invierno, de diciembre a abril, en que superan el 50% en toda la isla y el 65% en los hoteles. No obstante, desde 1990 la duración media de la estadía se ha reducido a 9.4 días, de 10.6 días.

En cuanto al sector externo, en 1994, tras lograr superávit medios de cerca de 2% en el período 1992-1993, el balance de pagos global de Anguila registró un déficit equivalente al 0.3% del PIB. Este hecho ocurrió pese a que se redujo el déficit de la cuenta corriente, debido a que las entradas netas de capital disminuyeron sustancialmente y no bastaron para compensar las salidas netas corrientes.

El déficit en cuenta corriente, en relación con el PIB, pasó de 16.2% en 1993 a 13.5% en 1994. Durante el año, y respondiendo a la expansión de la actividad económica, las importaciones aumentaron 11.4% y las exportaciones crecieron más de 36.5%. El aumento de las importaciones obedeció a un incremento sustancial del número de automóviles. El efecto neto fue ampliar 10.5% el déficit del balance comercial. No obstante, en relación con el PIB, dicho desequilibrio se redujo marginalmente de 51.7% en 1993 a 51.3% en 1994.

La cuenta de servicios siguió siendo la principal receptora de entradas de capital. Las entradas netas producto de los servicios aumentaron más de 29.5% (cifra equivalente al 26.6% del PIB). Los ingresos netos procedentes del turismo —aumentos de los números de visitantes que pagan alojamiento— son el factor que explica el alza del 15.2% de los ingresos brutos devengados por el turismo.

Respecto de los flujos de capital e inversión correspondientes a 1994, los pagos netos por concepto de ingresos de la inversión fueron 13.1% superiores al total de 1993, lo que responde en parte al aumento de las utilidades remitidas como resultado de la mayor actividad económica, en tanto los ingresos netos de las transferencias internacionales disminuyeron 1.2%. Esta última cifra obedece a la reducción de 5.1% de las transferencias oficiales, dado que algunos proyectos llegaron a su término y otros bajaron su nivel de actividad.

En la cuenta de capital se estima que las entradas netas se contrajeron 17.4%, de manera que su peso en el PIB pasó de 17.9% en 1993 a 13.2% en 1994. Se registró una baja neta, pese al aumento del capital a largo plazo de más de 48.5% en 1994, dado el incremento sustancial de las salidas de capital privado. Se trató sobre todo de movimientos de capitales de bancos comerciales.

En cuanto a los precios y el empleo, el índice de precios al consumidor de Anguila registró cifras de un dígito, de 3.5%, para 1993 y 1994. De noviembre a noviembre, la inflación en 1994 llegó a 4%; los mayores aumentos se anotaron en los rubros del vestuario, el calzado y los servicios.

La tasa de desempleo más reciente, que data de 1992, en que se levantó el último censo de población, es de 7.2% de la fuerza de trabajo. El porcentaje de participación de la población de 15 años o más respecto de la población total se estimó en 71.4% en ese entonces, mientras que la población económicamente activa se calculó en 60.7%. 12/ En 1992, por sector de actividad, la principal fuente de empleo fueron las actividades comerciales mayoristas y minoristas (35% de los empleados), seguidas de los servicios sociales y comunitarios (que incluyen empleados públicos (23.5%) y el sector de la construcción (18.3%)). Los datos más recientes se refieren solamente a los empleados inscritos en la Junta de la Seguridad Social. 13/ El número de trabajadores inscritos era 1,054 en 1994, de una fuerza de trabajo total que bordeaba las 4,790 personas.

En cuanto a los ingresos y gasto públicos, durante 1994 el funcionamiento general del gobierno central de Anguila registró un superávit equivalente a 6.9% de sus ingresos totales o 2.1% de su PIB en términos de valor corriente. Este superávit muestra un aumento de 3.3 veces más del que se produjo en 1993 y obedece a un incremento de 11.4% de los ingresos corrientes y a una reducción de 20.3% de los gastos de capital.

La principal fuente de ingresos tributarios fueron los aranceles de importación, que aumentaron más de 25.6% en 1994, sobre todo debido a un significativo incremento de 25.7% en el número de vehículos importados. Los aranceles recaudados por la importación de vehículos, principal artículo de importación de la isla, aumentaron 65.4% en 1994. Los ingresos recaudados por concepto de los impuestos sobre la gasolina y el combustible aumentaron más de 53.5%, debido al incremento de 50 centavos a un dólar del Caribe Oriental del impuesto sobre la gasolina. Otras fuentes importantes de ingresos tributarios, como la tasa de embarque y el impuesto de alojamiento que se impone a los viajeros, y el derecho de importación de alcohol, registraron aumentos menores.

Los gastos corrientes aumentaron más de 11.1% en 1994, siendo el principal renglón de gastos los servicios públicos generales (que representan 33.5%). Los gastos combinados de educación y salud representan más de 30.2%; la seguridad y el orden públicos alcanzaron 9.3%.

b) Perspectivas para 1995 antes del huracán Luis

Antes de producirse el huracán Luis, se preveía que en 1995 continuaría el crecimiento económico de Anguila. Se esperaba que los turistas llegarían en números mayores, pese al continuo debilitamiento del dólar estadounidense. Durante 1995 se anticipaba que se promocionaría a Anguila

---

12/ El 39.3% restante se clasifica como población no activa, e incluye a amas de casa, estudiantes, jubilados y personas enfermas. En 1992 la fuerza de trabajo se estimó en 6,224, de una población total de 9,660 habitantes.

13/ En 1992 abarcaba a 22% de la fuerza de trabajo: 906 personas inscritas por los empleadores, de una fuerza de trabajo total estimada en 4,121 trabajadores.

como destino turístico en mercados nuevos, que aún no se habían explorado, como Alemania, Italia, Canadá y algunas zonas de los Estados Unidos (Florida, California e Illinois).

Además, se esperaba que las actividades libres de impuestos se expandirían durante 1995, comenzando con los trabajos para implantar un nuevo sistema de registro empresarial computarizado en línea. Se iban a explorar posibles vínculos entre el turismo y los sectores libres de impuestos. Hacía poco tiempo se había aprobado nueva legislación en materia de inversión extranjera y bancaria.

No se preveía un aumento sustancial de los empréstitos públicos como resultado de estas actividades, ya que se pretendía usar parte del superávit para financiar un programa de gastos de capital.

Se esperaba que el PIB aumentaría más de 4.5% en 1995, respondiendo al hecho de que la actividad en el sector turístico durante el primer trimestre había sido menos dinámica que en el período correspondiente de 1994. Sin embargo, hasta fines de agosto la tendencia de visitantes totales en 1995 indicaba un aumento de más de 4%.

La construcción, que representa el otro componente de importancia de la actividad económica, también había registrado un crecimiento más lento, continuando la tendencia de desaceleración que se había advertido desde hacía cuatro años. Los permisos de construcción se habían reducido cerca de 10% en septiembre. En el caso de la agricultura, aunque se esperaba una reducción general, la producción avícola llegaba a niveles suficientes para garantizar el autoabastecimiento de huevos a corto plazo.

En el sector financiero, el dinamismo de los depósitos totales continuó en 1995, creciendo casi 9% en el ejercicio que terminó en mayo. Más recientemente, los préstamos de los bancos comerciales, si bien se redujeron ligeramente en 1994, anotaron un incremento de 1.7% en el ejercicio que terminó en mayo de 1995.

Sobre la base de datos trimestrales, el sector externo se desenvolvía satisfactoriamente y los precios y el empleo arrojaban cifras estables, según los datos preliminares disponibles.

El presupuesto del gobierno central, según lo programado y en comparación con 1994, registraba un aumento de los ingresos corrientes, que obedecía a un incremento del impuesto al alojamiento, así como de la tasa de embarque y los impuestos sobre las divisas que aportan los visitantes y turistas. También se esperaba que los ingresos no tributarios aumentaran sustancialmente, lo que generaría un superávit marginal en el saldo en la cuenta corriente. Además se anticipaba otra reducción de los gastos de capital en el presupuesto.

Pese al dinamismo declinante de algunos elementos de la economía nacional en los primeros tres trimestres de 1995, las finanzas del gobierno central revelaban cierta mejoría (los ingresos corrientes aumentaron 3.7% en el período de enero a septiembre de 1995) respecto de los mismos nueve meses de 1994. Mientras tanto, los precios habían aumentado marginalmente durante el período en estudio (menos de 2% para los 12 meses que terminan en agosto).

2. Impacto del desastre sobre la economía

a) La actividad económica

En el cuadro 5 se indica la actividad económica global y sectorial de Anguila en 1994, las proyecciones de actividad económica, sobre la base del desempeño medido antes de producirse el desastre, y las mismas proyecciones tomando en cuenta las cifras estimadas correspondientes a los daños y las pérdidas indicados en el capítulo anterior del presente informe.

En lugar de obtener una cifra de 60.2 millones de dólares en 1995 y un crecimiento de 3% respecto de 1994, ahora el PIB llegará solamente a unos 51.5 millones de dólares, según las estimaciones, lo que representa una reducción de cerca de 12% en comparación con el año pasado. Además, como se prevé que las pérdidas de ingresos y producción en los sectores más afectados continuarán hasta bien entrado 1996, el PIB seguirá perjudicado el año próximo.

Cuadro 5

EFECTOS DEL DESASTRE SOBRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Miles de dólares)

	Proyecciones para 1995		
	1994	Antes del desastre	Después del desastre
Producto interno bruto (costo de los factores, precios constantes)	58,474	60,251	51,620
Agricultura	2,464	2,254	1,630
Pesca	1,626	1,351	1,026
Insdustria manufacturera	445	461	421
Minería	351	344	344
Construcción	6,785	6,785	8,142
Comercio minorista y mayorista	3,585	3,743	3,585
Hoteles y restaurantes	21,570	24,413	19,530
Energía eléctrica y agua potable	1,404	1,350	1,080
Transporte	3,509	4,074	3,258
Comunicaciones	5,732	6,724	5,379
Banca y seguros	5,777	6,524	5,220
Bienes raíces y vivienda	2,174	2,228	2,005
Gobierno general	7,709	8,102	9,722
Otros servicios	898	925	185
Menos gastos de servicios imputados	-5,555	-7,104	-6,100

Fuente: CEPAL, sobre la base de información disponible y proyecciones propias.

En los sectores económicos, los principales efectos se advertirán en el área del turismo, dado que la pérdida de activos, el aumento de los costos de mantenimiento, reparación y reconstrucción y la reducción de la capacidad instalada de alojamiento producirán una caída neta de la actividad del sector.

De los sectores productores de bienes, la pesca resultó el más afectado debido a la cantidad de pescadores que han estado inactivos durante más de dos meses y necesitan ayuda financiera para adquirir barcos y materiales para la reparación o construcción de nuevas trampas.

Por otra parte, el sector de la construcción experimentará un aumento de su actividad al emprenderse todos los trabajos de reparación, renovación y reconstrucción. Esta coyuntura positiva tendrá efectos que se extenderán a la actividad económica de 1996.

Con el propósito de evaluar el impacto total del desastre sobre la economía, a continuación se desglosan las pérdidas estimadas de producción por sector para 1995 y 1996 (en miles de dólares):

Sector	1995	1996
Suministro de agua potable	41	-
Energía eléctrica	1,126	483
Comunicaciones	1,009	758
Agricultura	194	778
Pesca	485	-
Industria	40	-
Comercio	60	140
Turismo	750	1,650

b) Efecto en las finanzas públicas

Se hizo un análisis de los efectos que, según se anticipaba, tendría el desastre sobre las finanzas públicas. Se prevé que, en lugar de acercarse al equilibrio de sus finanzas, como se esperaba conforme a las proyecciones iniciales para 1995, a consecuencia del huracán el balance de pagos global llegará a un valor negativo cinco veces mayor que la cifra registrada el año anterior. Se supone que el balance en cuenta corriente se precipitará a valores negativos del orden de los 11,775 dólares (véase el cuadro 6).

El aumento de los ingresos públicos, gracias a una mayor recaudación de derechos de importación, compensará, al menos parcialmente, las mayores erogaciones causadas por las medidas de emergencia y las actividades realizadas de inmediato a raíz del huracán.

Los principales incrementos del gasto público obedecieron a las medidas de auxilio y emergencia que se adoptaron en los primeros días posteriores al huracán y, especialmente en las semanas y meses siguientes, al restablecimiento de los servicios sociales y la restauración de las empresas de servicio público. Además, el gobierno proporcionó financiamiento especial a algunos propietarios cuyas casas habían resultado completamente destruidas, con cargo a un fondo especial de socorro para casos de emergencia.

Sobre la base de las cifras mencionadas, puede afirmarse que el gobierno no estará en condiciones de financiar por sí solo todas aquellas erogaciones de reconstrucción que no están cubiertas por seguros y mediante contribuciones del sector privado nacional. Por tal motivo, habrá que recurrir a la cooperación internacional.

c) El sector externo

El desastre tendrá un efecto sumamente negativo en el balance comercial global, que registrará un déficit superior al que tuvo en 1994 o al que se anticipaba en 1995 antes que se produjera el huracán, debido a una reducción parcial de las exportaciones de mercancías (sobre todo algunos productos agrícolas y pesqueros) y a un aumento sustancial de casi todas las importaciones, la mayoría en razón de las necesidades de materiales de construcción y reparación y la mayor demanda de suministros externos para el sector turístico. También se producirá un aumento de las importaciones de combustible, ya que durante varias semanas hubo que utilizar equipos generadores domésticos y pequeñas unidades de electricidad hasta que se restablecieron las redes de distribución de energía eléctrica en todo el territorio.

La pérdida de equipos de transporte provocará un mayor aumento en las importaciones de vehículos, aunque no será de gran magnitud. Más importancia reviste el hecho de que se importarán embarcaciones, de pesca y carga, a fin de reponer las perdidas. Por lo menos cuatro barcos de carga fueron arrastrados a las costas y seguramente no podrán recuperarse. Además, aumentará la importación de materiales para la construcción de pequeñas unidades y aparejos de pesca (trampas y boyas).

d) El nivel de precios y el empleo

Pese a la reducción de la captura de pescado y langosta, la abrupta caída de la demanda ha producido una violenta baja de los precios. Por otra parte, debido a la pérdida de casi 75% de la producción local de ave y huevos, se ha recurrido a los suministros importados, lo que provocó un ligero aumento de los precios para el consumo local. En el caso de los materiales de construcción, si bien las importaciones han aumentado drásticamente, no se han detectado grandes variaciones de precios, dado que estas mercancías siempre se compran en el exterior.

Los precios de algunos servicios, especialmente en los hoteles y restaurantes más pequeños, se han reducido en cierta medida con el fin de resultar atractivos y volver al nivel de actividad anterior. Sin embargo, los establecimientos más importantes han mantenido sus precios a los niveles internacionales que alcanzaban antes de producirse el huracán.

La evolución del empleo fue dispar en los distintos sectores. En general, las actividades turísticas arrojaron un saldo negativo en términos relativos. La mayoría de los servicios que se prestan a las personas que visitan la isla por el día resultaron gravemente afectados desde el principio. De acuerdo con los datos proporcionados por los servicios de aduana e inmigración, el flujo de visitantes que entraron al país en transbordador desde Saint Martin y Sint Maarten se interrumpió casi por completo inmediatamente después del huracán, y ha tardado en recuperar impulso; a fines de noviembre aún estaba muy por debajo de sus niveles normales. Esta situación ha tenido repercusiones negativas para los pequeños comercios, restaurantes, bares y cafeterías ubicados en las playas más concurridas. Las actividades de los choferes de taxi también se redujeron sensiblemente.

Los principales hoteles, algunos de los cuales estaban cerrados al momento del huracán, ya que su temporada de mayor actividad comienza en la primera o segunda semana de diciembre, han tenido tiempo para hacer trabajos parciales o totales de reconstrucción, a fin de estar en condiciones de recibir a los turistas en la temporada alta. Se han registrado demoras en los arreglos, así como cancelaciones; se prevé que los hoteles no alcanzarán las tasas de ocupación de años anteriores. Además, debido al cierre parcial de algunas instalaciones, se han despedido a algunos empleados o no se ha recontratado personal en la proporción prevista.

Cuadro 6

EFECTOS ESTIMADOS DEL HURACAN SOBRE LAS FINANZAS PUBLICAS

(Miles de dólares)

	Proyecciones para 1995		
	1994	Antes del desastre	Después del desastre
Balance global	**-2,521**	**-970**	**-13,170**
Balance en cuenta corriente	1,287	162	-11,775
Ingresos corrientes	15,808	16,969	17,633
Tributarios	10,653	10,900	10,957
Sobre la propiedad	49	123	37
Sobre los servicios/mercancías nacionales	2,332	2,681	1,993
Impuesto de alojamiento	1,849	2,264	1,572
Gravamen a los depósitos bancarios	355	302	297
Otros	128	115	124
Sobre el comercio y las transacciones internacionales	8,272	8,096	8,927
Derecho de importación	6,921	6,604	7,595
Impuesto sobre las divisas	475	566	532
Tasa de embarque	604	642	544
Otros	272	284	256
No tributarios	5,155	6,069	6,676
Gastos corrientes	14,521	16,807	18,488
Gastos de capital	3,808	1,132	1,358

Fuente: CEPAL.

IV. NECESIDADES DE LA RECONSTRUCCION

1. Observaciones generales

Será necesario ejecutar un programa de reconstrucción para superar las consecuencias adversas que provocó el desastre causado por el huracán Luis. El Gobierno de Anguila y el sector privado deberán adoptar medidas debidamente coordinadas para llevar a cabo con éxito tales planes.

Los proyectos de reconstrucción deberían responder a las demandas prioritarias que se determinaron en el capítulo II como resultado de la evaluación de los daños. Dichos proyectos incluyen gran cantidad de ámbitos que pueden agruparse bajo los siguientes títulos: rehabilitación y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente, reconstrucción de viviendas y demás infraestructura social, restauración y diversificación de la capacidad del sector productivo, rehabilitación de la infraestructura y los servicios esenciales, y fortalecimiento de la capacidad de prevención y mitigación de desastres.

2. Programa de reconstrucción

En las secciones siguientes se presenta una descripción preliminar del programa y los proyectos de reconstrucción destinados a superar los efectos del huracán Luis.

El programa de reconstrucción debe cumplir con dos requisitos. Primero, en modo alguno debe comprometer los esfuerzos en marcha del gobierno en aras del desarrollo social y económico de Anguila. Segundo, su ejecución debe estar orientada exclusivamente a la solución pronta y efectiva de los problemas que provocó el desastre. En ese sentido, las actividades del programa de reconstrucción y las que corresponden al desarrollo normal deben fortalecerse mutuamente; los recursos asignados a la reconstrucción deben ser adicionales a los que se destinan a las actividades normales de desarrollo.

Se espera que el financiamiento para el programa de reconstrucción provenga de diversas fuentes. Primero, de los reembolsos directos de los seguros a los tenedores de pólizas; segundo, asignaciones especiales del presupuesto fiscal; tercero, préstamos bancarios en condiciones adecuadas para financiar la reconstrucción de las actividades productivas que pueden generar ingresos en el futuro; y cuarto, donaciones para financiar las actividades de reconstrucción en algunos de los sectores sociales en que no se puede recuperar la inversión.

En las secciones siguientes se describen las principales actividades que se han de incluir en el programa de reconstrucción de Anguila a raíz del desastre provocado por el huracán Luis.

a) Los recursos naturales y el medio ambiente

Dada la falta de conocimiento y comprensión suficientes del impacto negativo que tuvo el huracán sobre el medio ambiente y los recursos naturales de Anguila, y para asegurar que no se

adopten medidas artificiales que puedan complicar aún más las cosas, es preciso llevar a cabo lo antes posible una serie de estudios e investigaciones.

Entre estos estudios deberá realizarse un análisis del impacto ambiental de las alternativas de reconstruir artificialmente las playas y dunas; un reconocimiento de campo para determinar las fuentes internas de extracción de arena para reconstruir las playas y preparar los áridos de construcción; un análisis de las alternativas de importar arena que sean compatibles con el medio ambiente en las playas y dunas erosionadas, y un estudio de las formas de evitar dañar los arrecifes de coral durante el transporte en bote de dicha arena a las playas de Anguila; estudios de campo y preparación de directrices para definir la ubicación adecuada de las construcciones a la orilla de la playa a fin de ajustarse a la nueva posición de la línea de altas mareas; un estudio completo sobre los arrecifes de coral, para determinar el daño que han sufrido y proponer las correspondientes medidas preventivas y correctivas, y un estudio para determinar las posibles repercusiones negativas del huracán en la fauna y flora marinas y en las capturas futuras.

Además, deberán realizarse proyectos para limpiar y rehabilitar las playas donde se hayan depositado troncos de árboles y escombros, y dragar la arena y reconstruir las playas en ciertas zonas.

b) La infraestructura social

A fin de garantizar que la restauración y reconstrucción de las viviendas y demás infraestructura social se realice conforme a las condiciones que permitan evitar desastres en el futuro, es esencial definir normas de resistencia al viento para la construcción y reconstrucción de casas y edificios, y redefinir la tecnología necesaria para diseñar las viviendas de costo bajo e intermedio.

Además, deberán realizarse numerosos proyectos de inversión a fin de reparar y reconstruir la infraestructura de la vivienda, los edificios públicos y las escuelas (incluida la reposición de mobiliario y materiales) y las instalaciones deportivas y recreativas; trasladar una clínica y restaurar y reparar los tejados y demás infraestructura de 10 iglesias.

c) La infraestructura y los servicios básicos

Existe una serie de proyectos, algunos de los cuales ya están en marcha, a efectuarse en el futuro más inmediato a fin de restablecer los servicios esenciales que mueven las actividades económicas de la isla.

Es preciso hacer reparaciones en el sistema eléctrico, las instalaciones y los depósitos portuarios; dragar la zona de atraque del muelle principal a fin de facilitar las operaciones y la remoción de los barcos destruidos de las playas adyacentes al malecón o escollera; restaurar el sistema de telecomunicaciones y las instalaciones de la televisión por cable, y reparar la infraestructura y equipos de las emisoras de radio; repavimentar 15 kilómetros de carreteras principales y adquirir maquinaria pesada para reparar los caminos sin pavimentar; y, finalmente,

repavimentar la pista de aterrizaje del aeropuerto, reparar el edificio propiamente dicho y reconstruir y equipar el sistema de alumbrado nocturno del aeropuerto.

d) Capacidad del sector productivo

A fin de reactivar la demanda turística, se propone diseñar e implementar sin demora una enérgica campaña de promoción para informar a los más importantes posibles usuarios de que Anguila está preparada para reanudar las actividades turísticas, y concertar acuerdos especiales entre los gobiernos de Anguila y St. Maarten para organizar conjuntamente la expansión de las excursiones por el día.

Para recuperar directamente la capacidad turística, es preciso realizar varios proyectos de reparación y reconstrucción de la infraestructura de los grandes hoteles, la rehabilitación de la infraestructura y las instalaciones de los hoteles medianos y el traslado y la reconstrucción de restaurantes y demás comercios ubicados en la orilla de las playas.

En relación con el sector agropecuario, deben comenzarse proyectos para la reconstrucción de los edificios del Ministerio de Agricultura; la rehabilitación de la producción, el hato y la infraestructura pecuaria; el diseño e implementación de un programa de producción de hortalizas para abastecer la demanda de consumo interno; la fabricación local de trampas y boyas y la reparación y adquisición de botes y aparejos de pesca. También deberán realizarse proyectos para la reconstrucción de infraestructura para la cría de ganado y animales pequeños, incluidos aves, cerdos, conejos, etc., y para recuperar el correspondiente hato.

Por último, se necesita un proyecto para establecer una pequeña capacidad de producción local de ladrillos, utilizando materiales locales, para aumentar el valor agregado en el sector de la construcción.

e) Prevención y mitigación de desastres

Dada la vulnerabilidad de la isla a la futura ocurrencia de tormentas tropicales y huracanes, deberán realizarse diversas actividades y proyectos relacionados con la prevención y mitigación de desastres.

Por un lado, sería esencial capacitar a funcionarios en materia de técnicas de gestión de desastres, a fin de aumentar y mejorar la capacidad de la isla en este sentido. Por otra parte, deberán realizarse proyectos para fortalecer la estación meteorológica del aeropuerto con el suministro de equipos de rastreo y pronóstico de tormentas y huracanes, y para establecer una red de albergues autosuficientes que incluyan edificios resistentes al viento, unidades individuales generadoras de energía e instalaciones sanitarias y de suministro de agua, independientes.

3. La cooperación internacional requerida

Los reembolsos de los seguros servirán para financiar parcialmente los trabajos de reconstrucción. Además, el Gobierno de Anguila ha asignado partidas especiales de recursos corrientes y de capital para atender tanto la etapa de emergencia y socorro como partes de las necesidades de reconstrucción; no obstante, su capacidad para financiar el resto de la reconstrucción está seriamente comprometida con otras obligaciones de desarrollo y funcionamiento normal, como se indicó en el capítulo anterior. Se han recibido fondos o promesas de contribuciones de fuentes internacionales y bilaterales, ya sea como donaciones para operaciones de emergencia o financiamiento para la reconstrucción. Sin embargo, los recursos disponibles y los compromisos —públicos, privados, nacionales e internacionales— aún no bastan para sufragar todas las necesidades de reconstrucción.

Esta es una ocasión para que la comunidad internacional ayude en las actividades que ya se están realizando en Anguila, y garantice que los esfuerzos de desarrollo en curso no corran peligro debido a la necesidad de concentrar recursos solamente en las tareas de reconstrucción.

Como se indicó anteriormente, la cooperación internacional para la reconstrucción debería ser adicional —y no sustitutiva— de cualesquiera compromisos financieros que ya se hubieran hecho para apoyar las actividades normales de desarrollo de la isla. Es también esencial que la cooperación para la reconstrucción se preste cuanto antes, de manera que las actividades puedan empezar de inmediato. Los fondos de cooperación deberían facilitarse en forma de donaciones para financiar actividades no productivas, y en forma de préstamos en condiciones adecuadas para financiar proyectos que den un rendimiento económico.

Al contemplar la posibilidad de prestar tal cooperación, la comunidad internacional debería dar la debida consideración a la eficiente forma en que los funcionarios y empresarios de Anguila han estado realizando las actividades iniciales de rehabilitación y reconstrucción.

En el cuadro que se presenta a continuación figura en forma esquematizada la lista de proyectos de reconstrucción y el financiamiento que se estima necesario, las correspondientes organizaciones de la contraparte de Anguila que los ejecutarían y las posibles entidades donantes. Esta última información se indica solamente como una fuente potencial de cooperación, dado que no se ha asumido compromiso alguno con anterioridad.

Se espera que la información que se incluye en el cuadro sea de utilidad para el Gobierno de Anguila, en su búsqueda de socios que estén dispuestos a cooperar en la ejecución del programa de reconstrucción posterior al desastre. Existe la posibilidad de que el Gobierno solicite la colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para convocar una conferencia de donantes para dar a conocer las necesidades de cooperación del programa de reconstrucción.

Cuadro 7

ANGUILA: LISTA DE PROYECTOS DE RECONSTRUCCION A RAIZ DEL DESASTRE NATURAL PROVOCADO POR EL HURACAN LUIS

Programa	Actividades propuestas	Organismo nacional de ejecución	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (en miles de dólares)
1. Medio ambiente y recursos naturales	Análisis del impacto ambiental de alternativas de reconstruir artificialmente playas y dunas	Ministerio de Asuntos Internos, Turismo y Tierras	PNUD, PNUMA, donantes bilaterales	25
	Reconocimiento topográfico para determinar fuentes internas de extracción de arena para reconstruir playas y preparar materiales de construcción	Ministerio de Comunicaciones, Obras y Servicios Públicos	PNUD, HABITAT, donantes bilaterales	10
	Análisis de alternativas de importar arena que sean compatibles con el medio ambiente en las playas y dunas erosionadas, y estudio de formas de evitar dañar los arrecifes de coral durante el transporte en bote a las playas de Anguila	Ministerios de Asuntos Internos y Obras y Servicios Públicos	PNUD, PNUMA, donantes bilaterales	15
	Estudios topográficos y preparación de directrices para definir ubicación adecuada de construcciones a la orilla de la playa a fin de ajustarse a la nueva posición del mayor nivel de agua	Idem	PNUD, HABITAT, donantes bilaterales	20
	Estudio completo sobre los arrecifes de coral para determinar el daño que han sufrido y proponer medidas preventivas y correctivas adecuadas	Idem	PNUD, PNUMA, donantes bilaterales	50

/Continúa

Programa	Actividades propuestas	Organismo nacional de ejecución	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (en miles de dólares)
	Estudio para determinar las posibles repercusiones negativas del huracán en la fauna y flora marinas y en las capturas futuras	Departamento de Pesca	PNUD, PNUMA, donantes bilaterales	40
	Limpieza y rehabilitación de playas orientales donde se han depositado troncos de árboles y escombros		Donantes bilaterales	...
	Dragado de arena y reconstrucción de playas en ciertas zonas	Departamento de Tierras y Encuestas Particulares	Bancos privados, reembolsos de seguros	2,000
2. Infraestructura social	Formulación de normas de resistencia al viento para construcción y reconstrucción de casas y edificios	Departamento de Tierras y Encuestas	PNUD, HABITAT, donantes bilaterales	25
	Reparación y reconstrucción de viviendas	Propietarios particulares de viviendas	Reembolsos del seguro, bancos privados	7,600
	Reparación de edificios públicos	Varios ministerios	Reembolsos de seguros	250
	Reparación de instalaciones deportivas y recreativas	Ministerio de Servicios Sociales	Fuentes bilaterales	150
	Traslado de clínica	Ministerio de Servicios Sociales	Fuentes bilaterales	40
	Reposición de unidad odontológica móvil	Ministerio de Servicios Sociales	Reembolsos de seguros	50
	Restauración de 10 iglesias	Iglesias		265
	Reparación de infraestructura escolar, reposición de mobiliario y materiales	Ministerio de Servicios Sociales	GOA, reembolsos del seguro, fuentes bilaterales	500
3. Servicios básicos	Reparaciones en sistema eléctrico	ANGLEC	Reembolsos del seguro	1,800

/Continúa

Programa	Actividades propuestas	Organismo nacional de ejecución	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (en miles de dólares)
	Reparaciones de instalaciones y depósitos portuarios	Ministerio de Obras y Servicios Públicos	Fuentes bilaterales, BDC	250
	Dragado de zona de atraque para facilitar las operaciones portuarias	Idem	Fuentes bilaterales, BDC	250
	Remoción de barcos destruidos de las playas adyacentes al malecón o escollera	Idem	Fuentes bilaterales	120
	Restauración de sistema de telecomunicaciones	Cable and Wireless	Reembolsos de seguro	3,600
	Reparación de equipos de emisoras de radio	Radio Anguilla, Caribbean Beacon	GOA, reembolsos del seguro	150
	Restauración del servicio de televisión por cable	Empresa de televisión por cable	Reembolsos del seguro	1,500
	Repavimentación de 15 kilómetros de rutas principales	Ministerio de Obras y Servicios Públicos	BDC	1,400
	Adquisición de maquinaria de construcción vial para reparar caminos sin pavimentar	Idem	BDC	600
	Reconstrucción del sistema de alumbrado del aeropuerto y repavimentación de pista de aterrizaje	Idem	BDC	400

/Continúa

Programa	Actividades propuestas	Organismo nacional de ejecución	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (en miles de dólares)
4. Sectores productivos	Diseñar e implementar sin demora una enérgica campaña de promoción para informar a los posibles usuarios más importantes de que Anguila está preparada para reanudar las actividades turísticas	Primer Ministro, Ministerio de Turismo y Tierras, Junta de Turismo, Asociación de Hoteleros	GOA, Junta de Turismo, Asociación de Hoteleros	20
	Concertar acuerdos especiales entre los Gobiernos de Anguila y St. Maarten para organizar conjuntamente la expansión de las excursiones por el día	Primer Ministro	GOA, Gobiernos de St. Maarten y Anguila	...
	Rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura de grandes hoteles	Hoteleros	Reembolsos del seguro, bancos privados	12,000
	Reconstrucción de la infraestructura y las instalaciones de hoteles medianos	Hoteleros	Reembolsos del seguro, BDC	8,000
	Traslado y reconstrucción de restaurantes y demás comercios ubicados en la orilla de la playa	Empresarios	Reembolsos del seguro, BDC	5,000
	Reconstrucción de edificios del Ministerio de Agricultura	Ministerio de Agricultura	Donantes bilaterales, BDC	200
	Rehabilitación de la producción, el hato y la infraestructura pecuaria	Productores	Bancos privados, reembolsos del seguro	1,000
	Diseño e implementación de un programa de producción de hortalizas para abastecer la demanda de consumo interno	Ministerio de Agricultura, productores	Bancos privados	500

/Continúa

Programa	Actividades propuestas	Organismo nacional de ejecución	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (en miles de dólares)
	Establecer una pequeña capacidad de producción local de ladrillos, utilizando áridos nacionales	Ministerio de Obras, sector privado	Bancos privados	50
	Fabricación local de trampas y boyas de pesca	Particulares	Bancos privados	100
	Reparación y adquisición de botes y aparejos de pesca	Pescadores	Reembolsos del seguro	800
5. Prevención y mitigación de desastres	Capacitación de los funcionarios de Anguila en materia de técnicas de gestión de desastres	Ministerio de Servicios Sociales	CDERA, UNDHA, OPS/OMS	10
	Fortalecimiento de la estación meteorológica del aeropuerto con el suministro de equipos de rastreo y pronóstico de tormentas y huracanes		NU-OMM, fuentes bilaterales	60
	Establecer una red de albergues autónomos que incluyan edificios resistentes al viento, generadores individuales de energía e instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento independientes	Ministerio de Servicios Sociales	Fuentes bilaterales	250

Este documento fue elaborado por la Subsede en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cuya dirección es Masaryk No. 29, México, D.F., CP 11570, teléfono 2 50-15-55, fax 531-11-51